

ser truncadas, llevando en la parte superior una cara plana para sostener los edificios. Cubiertas de estuco las fases, los adornos siguen el tipo celsal de la construcción entera. Con ciertos puntos de contacto con las obras posteriores, en nada se parece, sin embargo, á la arquitectura de Chihen ó de Uxmal, descubriéndose que aquel era un pueblo de diverso grado de civilización. También era diverso de los de Cholollan y de Teotihuacan, si bien tiene con éstos la común fisonomía de levantar grandes muros, erigir sus templos, y formar con ellos los santuarios más reverenciados. La arquitectura era severa y monumental, cual correspondía á pueblos en quienes dominaba el sentimiento religioso.

Chichen, se forma de *chi*, boca, y *chen*, pozo; Chichen Itza, quiere decir, el pozo de los itzaes. Las ruinas están inmediatas á la hacienda de aquel nombre, divididas por el camino real de Valladolid; ocupan unas dos millas de extensión, si bien fuera de aquel recinto se encuentran aún muchos vestigios. (1) Como principales monumentos de aquel lugar, tenemos el llamado *Acaboiib*, "escritura misteriosa," ó "el que escribe en las tinieblas." No está construido sobre un terrado artificial, sino que la tierra fué escavada al rededor para darle cierta elevación; el frente carece de adornos, mira al E. y mide 149 piés por 48 de ancho. Conduce á la parte superior una escalera, de 45 piés de ancho, completamente arruinada, y el número de los departamentos ó piezas, es de diez y ocho. "En el extremo austral hay una puerta de entrada para una cámara, en la cual reinan el más grande y más impenetrable misterio; tiene diez y nueve piés de largo, por ocho piés seis pulgadas de ancho, y en la pared del fondo, se ve otra baja y estrecha puerta, comunicando con otra pieza de las mismas dimensiones, aunque con el piso un pié más alto que el anterior. El dintel de esta puerta es de piedra, y en la parte superior, está esculpido en bajo relieve un dibujo, que por la posición que guarda, ha dado el nombre al edificio, al que los indios llaman: *Acaboiib*, significando "escribir en tinieblas," porque no penetrando la luz sino por la pequeña entrada, está tan oscura la cámara, que es muy difícil tomar la copia del dibujo. Esta fué la primera vez que en Yucatan encontramos ge-

(1) Stephens, Yucatan, tom. II, pág. 290.

roglíficos esculpidos en piedra, incuestionablemente del mismo tipo que los de Copan y Palenque. La figura sentada parece estar practicando algún acto de encantamiento ó de culto religioso, ó idolátrico, que á poder leerlo, indefectiblemente explicaría: "el que escribe en las tinieblas." La fuerza física puede alzar aquellos monumentos y dejar patentes los secretos que encierran, aunque jamás podrá desentrañar los misterios contenidos en aquella escultura. (1) El *Acaboiib*, está sentado á la manera oriental, recordando por el trage, los medallones de Palenque; la nariz está prolongada, en la punta, cual si este fuera el distintivo de la raza, alza la mano sobre una vasija, conteniendo al parecer un alimento, y su acción no deja traslucir el intento del escultor. La escritura, evidentemente es calculiforme; la arquitectura con la fachada sin adornos; todo dice que aquel monumento es congénere con los del Palenque, y por la escritura es también afin con Copan. Así esta faz de la civilización maya parece iniciarse con los conocimientos desprendidos de Chiapas y de Guatemala.

La *Casa de las Monjas* "es notable por su buen estado de conservación, lo bello y rico de sus adornos. Veinte y dos piés tiene de altura la fachada, con treinta y cinco de ancho el edificio; presenta dos cornizas de dibujo delicado y de buen gusto. Se ven sobre la puerta veinte pequeños paquetes geroglíficos, en cuatro hileras de cinco cada una, arriba de los cuales se alza la corniza superior; sobre ellos se proyecta una línea de seis adornos recurvos, semejantes á los de la Casa del Gobernador en Uxmal, parecidos á la trompa de un elefante, y en el centro del espacio superior, encima de la puerta, en un nicho oblongo hay los restos de una figura sentada, adornada la cabeza con plumajes. El resto de los adornos es de ese tipo peculiar, característico de las antiguas ciudades americanas, absolutamente diverso del de ningún otro pueblo con el cual pueda estar el lector familiarizado. Las plantas tropicales y las enredaderas que en la parte superior crecen y que caían sobre la corniza en festones, aumentaban extraordinariamente el efecto pintoresco de la elegante fachada." (2) Las Monjas son de un carácter distinto del *Acaboiib*,

(1) Stephens, loco cit. pág. 291.

(2) *Ibid*, pág. 292.

corresponden ya al tipo de lo que llamaremos la edad de oro de aquellas construcciones armoniosas, artísticas, revelando que los constructores supieron alzarse hasta hábiles arquitectos y exquisitos decoradores: aquella fachada es de efecto agradable, de gusto acabado. (1) Estas diferencias dan razón á Stephens para asentar (2) que las ruinas de Chichen son magníficas. "Los edificios son amplios, algunos en buen estado de conservación, aunque las fachadas en general no estaban tan prolijamente adornadas como las que habíamos visto, parecían más antiguas y de escultura más ruda, si bien las cámaras contenían decoraciones y objetos nunca vistos por nosotros, extraordinariamente interesantes." En efecto, los edificios no parecen corresponder á la misma data, y estudiados pueden dar idea de la transformación que la civilización palencana sufrió allí, para tomar el carácter propio de los itzaes.

Las Monjas no están aisladas, correspondiendo á un grupo de edificios, ocupando una gran extensión. "Bajando de nuevo al piso inferior, al fin de la ala de aquellas construcciones, se encuentra el edificio llamado la Iglesia, de 26 piés de frente, 14 de ancho y 31 de altura, la cual por ser comparativamente grande, aumenta el buen aspecto. Dividen la fachada tres cornizas, con los espacios intermedios ornamentados ricamente, siendo la escultura ruda aunque grandiosa. La decoración principal se encuentra sobre la puerta, teniendo á cada lado figuras sentadas, aunque desgraciadamente muy mutiladas. La porción encima de la segunda corniza, es sólo una pared ornamental, como las que habíamos visto en Zayí y en Labná. El conjunto está bien conservado, y consiste el interior en una sola pieza, un tiempo estucada, presentando en la parte superior de las paredes debajo del arco, huellas de una línea de medallones de estuco, conteniendo un tiempo geroglíficos." (3)

"Dejando aquella aglomeración de construcciones, tomando hacia el N. de las Monjas á distancia de cuatrocientos piés, se alza el edificio más importante de Chichen por su pintoresca

(2) Catherwood, lám. 21. Véanse las fotografías de Charnay.

(3) Yucatan, tom. II. pág. 284.

(1) Loco cit. pág. 296.

apariciencia, único en su género de los que habíamos visto, exceptuando el de Mayapan, aún más arruinado. Su forma circular lo hace conocer por el Caracol ó escalera espiral, por su distribución interior. Yace encima de dos terrados, el inferior de los cuales mide de N. á S. 223 piés, y de E. á O. 150, todo bien preservado. Una escalera de 45 piés de ancho, con 20 escalones, sube hasta la plataforma; á cada lado, formando como una balaustrada, se ven los cuerpos enlazados de dos gigantescas serpientes, de tres piés de ancho, existentes todavía en varias porciones; entre las ruinas de la escalera vimos una de las cabezas gigantescas, terminando en lo bajo de los escalones." "La plataforma del segundo terrado, mide 80 piés de frente y 55 de ancho, y tiene otra escalera de 42 piés de amplitud, con 16 escalones. En el centro de éstos, y contra la pared del terrado, permanecen los restos de un pedestal de seis piés de altura, el cual probablemente sostuvo algún ídolo. En la plataforma, y á quince piés del último escalon, se alza el edificio, de 22 piés de diámetro, con cuatro pequeñas puertas hacia los lados cardinales. Gran porción de las partes superior y laterales, han venido al suelo; sobre la corniza se eleva el techo, disminuyendo hasta acabar en punta; la altura, incluso los terrados, es de unos 60 piés, y cuando estuvo completo, debía presentar una grandiosa apariciencia, aún en medio de los grandes edificios que lo rodean. Las puertas dan entrada á un corredor circular, de cinco piés de ancho; la pared interior tiene también cuatro puertas, en los puntos intermedios cardinales correspondientes al N. E., N. O., S. E. y S. O. Estas puertas dan entrada á un segundo corredor circular, de cuatro piés de ancho, y en el centro hay una masa circular, aparentemente de piedra sólida, de siete piés seis pulgadas de diámetro, y en cierto lugar, á la altura de ocho piés del piso, hay una abertura cuadrangular, tapiada con piedras, que procuré destapar, suspendiendo la operación por ser peligrosa, á causa de que las piedras caían en el estrecho corredor: el techo vacilaba además, y no pude averiguar á dónde conducía aquella abertura, suficiente para contener el rostro de un hombre en pié, y ver el exterior desde lo alto. Las paredes de los corredores estaban estucadas y adornadas con pinturas, cerradas con el arco triangular. Nuevo era el plano de este edificio, que en lugar de

esclarecer los secretos hoy ignorados, arroja mayor oscuridad sobre estas misteriosas estructuras." (1)

A 420 piés al N. O. del Caracol, se ve la Casa Colorada, llamada Chichanchob, por los mayas. El terrado sobre que descansa, es de 62 piés de largo y 55 de ancho; mide la escalera 20 piés de anchura: el edificio cuenta 43 piés de frente, y 23 al costado. "La parte superior de la corniza, está ricamente adornada, aunque los adornos se encuentran muy estropeados. Sus tres puertas dan á un corredor del tamaño del edificio, y á lo largo de la pared interior del fondo, hay una piedra labrada con una hilera de geroglíficos." (2) La escritura es del género de la llamada calculiforme.

Los nombres asignados á los edificios son de la cosecha vulgar, no debiendo preocupar el ánimo del lector; por eso Stephens llamó Gípnacio á la construcción de que vamos á hablar: "Consiste en dos inmensos muros paralelos de 264 piés de largo, treinta de grueso, y á distancia de 120. A cien piés de la extremidad boreal, mirando al espacio abierto entre los muros, se alza sobre una elevación un edificio de 35 piés de largo con una sola pieza, caído el frente, y levantadas de entre los escombros los restos de dos columnas cuidadosamente llenas de esculturas; queda el interior descubierto, lleno desde el piso hasta el pico del arco, con figuras en bajo relieve, carcomidas y borradas. En el otro extremo, y á cien piés de distancia del mismo espacio, se ve otro edificio de 80 piés de largo, arruinado también, ofreciendo los vestigios de otras dos columnas ricamente adornadas con figuras esculpidas en bajo relieve."—"En el centro de los grandes muros de piedra, exactamente en frente una de otra y á la altura de 20 piés del suelo, están dos anillos macizos de piedra, de cuatro piés de diámetro y un pié una pulgada de grueso; el diámetro del claro es de un pié siete pulgadas. En el borde de cada anillo están esculpidas dos serpientes entrelazadas." (3) Stephens quiere ver en esta estructura un juego de pelota mexicano.

En nuestro concepto, el edificio de mayor importancia en Chichen es el denominado Xtol por los mayas. Yace en el extremo

(1) Ibid. pág. 298.

(2) Ipem phg. 300.

(3) Pág. 303.

S. del muro oriental del Gípnacio, compuesto de dos cuerpos el uno sobre el piso, el otro á 25 piés sobre el anterior; la corniza de este representa una serie de tigres en bajo relieve. El cuerpo inferior ha perdido el frente, dejando al descubierto los restos de dos columnas llenas de figuras esculpidas; las paredes de aquella pieza están cubiertas enteramente de figuras en bajo relieve, talladas con primor. (1) Los indios llaman á aquello *una danza de los antiguos*, y Stephens, no obstante las diferencias que nota, las compara y encuentra semejantes á las figuras de la piedra llamada en México de los sacrificios, siguiendo en ello la idea constante de sacar idénticos los trabajos mayas y aztecas. Juzgando por el dibujo dado por el mismo Stephens, el bajo relieve representa algún convenio ó pacto entre guerreros; por mucho que la imaginación se preocupe á través de ciertas semejanzas aparentes, que sí existen, á poco estudio se convencerá el ánimo de que las armaduras, los cascos y plumajes, las armas mismas son diversas de las mexicanas, desapareciendo toda duda al contemplar el dibujo correcto, las proporciones del cuerpo, y los adornos limpios del bajo relieve de Xtol.

Ha desaparecido la escalera para subir al segundo cuerpo. El frente de éste está sostenido por pilares macizos, algunos de los cuales subsisten cuidadosamente esculpidos. "El dintel de la puerta es una viga de zapote ricamente labrada; las jambas están sepultadas en los escombros, presentando la parte descubierta figuras esculpidas con ricos plumajes. Por aquí entramos á una pieza interior, cuyas paredes y techumbre, desde el piso hasta el pico del arco, están cubiertas de pinturas, representando en vivos y brillantes colores, figuras humanas, batallas, casas, árboles y escenas de la vida doméstica, y muy propia en una de las paredes una gran canoa. El sentimiento de sorpresa y satisfacción probado á la vista de aquellos objetos, fué seguido de un gran desagrado, porque todo está mutilado y desfigurado: en algunas partes el estucado está roto, en otras hay hendiduras en los muros, y aunque algunas figuras están enteras, se rompe á veces la conexión y el enlace. Por mucho tiempo estuvimos titubeando con los fragmentos de pinturas que habíamos encontrado, que nos hacían la fuerte impresión de pensar que, en este

(1) Pág. 308.

arte tan percedero, los constructores oborígenes habían adelantado aún más que en la escultura, y ahora encontrábamos la prueba de ser exacto nuestro pensamiento. Los colores son el verde, amarillo, rojo, azul y un rojizo oscuro empleado invariablemente en las carnes." (1) Vuelve Stephens al tema de ser aquellos dibujos mexicanos.

Catherwood, quien hizo la copia de algunos de aquellos dibujos, los juzga de esta manera: "En otro ramo de las artes indican mayor grado de civilizacion que el que demuestran en la construccion de las pirámides y de los templos; me refiero al arte de pintar, á la preparacion, mezela y uso de los colores. En verdad que su pintura es muy superior á su escultura y á su arquitectura, y la aplicaban como los egipcios á la decoracion arquitectónica; en el contraste de los colores habían avanzado sobre lo que practicaban los mismos egipcios, aproximándose más al estilo ménos severo de los frescos de Pompeya y de Herclano. . . . Mencionaré, sin embargo, que en una de las piezas de las construcciones de Chichen Itzá, hay pinturas cubriendo todas las paredes del piso á la techumbre; tendrá la pieza (hablo por recuerdos) 25 piés de largo, 10 de ancho y 15 de alto. Las figuras miden de seis á ocho pulgadas, representando los asuntos más interesantes, relativos á la vida, á la animacion y á la naturaleza: aquí se ven guerreros preparándose para el combate, allá el calor de la pelea, castillos atacados, defendidos y tomados, seguidos de varios castigos militares, éstos forman una seccion en la pared; más adelante las labores de la agricultura, plantando, segando y cosechando, con el cultivo de flores y frutos; continúan escenas domésticas, y otras aparentemente de especie mitológica, y en verdad que cada una de ellas suministra el conocimiento íntimo de la vida de los indios allí pintados. Son tan multiplicados los asuntos que no pueda hacerse mencion de todos, y tal el número de figuras y objetos, que ni en un mes se pudieran copiar; y me dieron una muy alta opinion de la civilizacion de aquel pueblo, muy superior á la de los indios con quienes había tratado. Desdichadamente aquellas hermosas muestras del arte, se están destruyendo, y cada dia la irá aumentando." Tanto ó más que las vistas de las ruinas importaría la copia

(1) Pág. 310.

completa y exacta de aquellas pinturas; nos enterarian de la vida y costumbres de un pueblo desaparecido, llegado á tan alto grado de cultura. Dupaix menciona con estimacion las pinturas de Palenque. A lo que podemos ver en la lámina publicada por Stephens, creemos que la parte superior representa á un músico, tocando un instrumento compuesto de un aro curvo con tres cuerdas en lo alto, herido por medio de un palo recurvo; la figura lleva delante de la boca el símbolo del canto, de los geroglíficos mexicanos, el mismo que se advierte en la última figura á la derecha: es, pues, un músico acompañado de personas cantando en coro. En la segunda línea se ve una anciana metiendo ó sacando de una olla unas bolas de alimento, que recuerdan los tamales: la olla descansa sobre las piedras que entre los aztecas formaban el *tlacuilli* ú hogar. Sigue otra vieja ocupada en moler; es evidentemente el *metlatl* el que tiene delante, lo que indica el cultivo del maíz, y el empleo del grano en los alimentos que fueron comunes á las razas americanas del Sur. Las dos figuras siguientes conversan, aunque no se comprende la intencion. En el principio de la tercera línea se trata de la consulta á una divinidad; el aspecto de ésta es deforme, de un animal, de manera que aquel pueblo tenía símbolos terribles, míticos, se había lanzado á la idolatría, perdiendo la doctrina espiritualista predicada por Zamná. Siguen tres guerreros combatiendo; sus armas son lanzas, que á la manera en que están tomadas pudieran ser dardos ó azagayas, notándose que el del medio empuña una especie de clava armada de púas, recordando el *macuahuitl* ó espada mexicana de tiempos más modernos. Las dos primeras figuras de la cuarta línea, hombre y mujer, son reminiscencia de una costumbre íntima practicada aún en algunas tribus de Sonora. Sigue un signo idéntico al que en la escritura mexicana se lee *milchimalli* y significa guerra ó batalla. Se refiere evidentemente al cuadro siguiente; es una gran canoa propia de un pueblo marítimo, los tripulantes acomodan en ella á una mujer, mientras un hombre va precipitado de cabeza al mar, casas cercanas á la costa, y más distantes se perciben recorridas por algunos guerreros; es una expedicion pirática, una irrupcion en país enemigo, y el botin es trasportado á la canoa. Signifique un agravio hecho á tierra lejana, ó un desembarco en la costa yucateca de gentes desconocidas, la embarcacion da idea de ciertas aventuras marí-

timas, y de que en aquella época estaban adelantadas las construcciones navales.

Pinturas del mismo género existen en otros lugares. En Kiuic se encuentra una en la piedra que sirve de clave al arco: es curiosa, de colores brillantes entre los que predominan el rojo y el verde. "Representa una ruda figura humana, rodeada de geroglíficos que indudablemente cuentan su historia; tiene 30 pulgadas de largo por 18 de anchura, resaltando el color rojo." (1) Pinturas y geroglíficos refieren á Kiuic á la época de Chichen. A dos leguas de Xul vió también Stephens dibujos que le recordaron las procesiones de las tumbas de Tebas; (2) en Iturbide pinturas semejantes á las de Kiuic, (3) así como en Sacakal, (4) y Tuloom. (5)

El edificio más aparente de Chichen es el Castillo. Se halla á distancia de 500 piés al SO. del Gipnacio, midiendo el terrado de S. á N. 196 piés 10 pulgadas, y de E. á O. 210, y 75 de altura; al lado oriental presenta una escalera de 37 piés de anchura, y al N. otra de 45 con 90 escalones; al pié de ellas se ven dos cabezas colosales de serpiente con la boca abierta y la lengua de fuera. La plataforma superior de N. á S. tiene 61 piés y 64 de E. á O.; el edificio, en las mismas direcciones, 43 y 49. Lo más digno de nota son las puertas, con dinteles de gruesas vigas de zapote, esculpidas, un bajo relieve en piedra representando una persona cuyo vestido y adorno recuerdan el Palenque, y una pieza que ofrece "dos pilares cuadrados de 9 piés 4 pulgadas de altura, y 1 pié 10 pulgadas por lado, con figuras esculpidas en las cuatro caras, soportando macizas vigas de zapote, talladas primorosamente con curiosos é intrincados dibujos, aunque borrados y carcomidos por el tiempo." (6)

Stephens resume su juicio acerca de las ruinas de Chichen en estas palabras: "Voy á terminar con una observacion general: estas ciudades no fueron construidas en la misma época, porque se presentan vestigios de tiempos diversos; aunque Chichen es-

(1) Stephens, Yucatan, tom. II, pag. 74.

(2) Loco cit. pag. 92.

(3) Ibid. pag.

(4) Idem, pag. 236.

(5) Páginas 349 y 403.

(6) Ibid. pag. 311.

té mejor conservada que muchas de aquellas, tiene el aspecto de una gran antigüedad; indudablemente que de sus edificios unos son más viejos que otros, y largos intervalos han de haber transcurrido entre los tiempos de su construccion." (1) En efecto, se observa en Chichen que la decoracion en los edificios es unas veces escasa y severa, otras complicada y artificiosa; algunos descansan sobre el suelo, mientras los demas ocupan las alturas de terrados contruidos de piedras; la arquitectura misma no es en todos tan acabada y perfecta: como es natural admitir, los obreros fueron aplicando su trabajo á medida que lo requerian las circunstancias.

Hemos visto que Chichen presenta marcadas analogías con Palenque: en el mismo caso se halla Kabah. Las ruinas de este nombre se encuentran en las tierras de comunidad del pueblo de Nohcacab, ocupando mucho espacio y dando testimonio de una grande e tanto opulenta ciudad. Descansan los edificios sobre terrados más ó ménos elevados, y algunos de ellos ofrecen una ornamentacion complicada y primorosa, con la particularidad que el frente de uno de ellos presenta los adornos en todo el lienzo de la pared del piso al techo. (2) "Este edificio mide 151 piés de frente, y al verlo nos llamó fuertemente la atencion la extraordinaria riqueza del adorno de la fachada: sin excepcion, en todas las construcciones de Uxmal, toda la parte inferior hasta la corniza que corre sobre las puertas es de piedras planas; pero éste estaba adornado desde los cimientos, y en lo bajo de la corniza." "Los adornos son del género de los de Uxmal, aunque más complicados é incomprensibles, y si se toma en cuenta que toda la fachada está esculpida, aun la parte inferior sepultada abajo de la corniza, el conjunto ha de haber presentado una vista magnífica, superior á la de los edificios de Uxmal. La corniza que corre sobre las puertas, juzgada por las reglas más severas del arte admitido por nosotros, puede embellecer la arquitectura de una era cualquiera de las conocidas. En medio de una masa de barbarie, de rudas y desconocidas concepciones, hay una especie de ofrenda presentada por los americanos constructores, digna de ser aceptada por un pueblo civilizado."

(1) Pág. 323.

(2) Stephens, Yucatan, tom. I, cap. XVII, pag. 388.

Los dinteles de las puertas son de gruesas vigas de madera de zapote. El que Stephens arrancó de uno de los edificios, "representa una figura en pié sobre una serpiente; el rostro está borrado y carcomido; el tocado lo forma un gran plumaje, y el carácter general de la figura y de los adornos es el mismo que el de las personas representadas en las paredes del Palenque. Aquel fué el primer objeto por nosotros descubierto, con tan notable semejanza en los detalles y relacionando tan estrechamente á los constructores de aquellas distantes ciudades." (1) Sobre las jambas de una puerta existen dos grupos tallados en piedra. (2) Representa la primera un guerrero en pié, delante del cual se arrodilla una persona cruzando los brazos sobre el pecho. La segunda presenta un personaje en pié, y la figura arrodillada delante le ofrece una arma. Los tocados y los vestidos son idénticos á los palencanos, y no deja duda acerca de la semejanza la línea de escritura calculiforme colocada en lo bajo del relieve. Llama la atención que los rostros ostenten una nariz recta y prolongada al horizonte, igual á la ya notada en Chichen en la cara del "que escribe en las tinieblas." Ya explicamos que en Palenque la nariz arqueada era postiza, significando categoría ó raza; por inducción podemos asegurar que esta grotesca prolongación tenía aplicación semejante: si se admite é largumento sepudiera añadir, que el pueblo de Chichen y el de Kabah tuvieron relaciones con el palencano, y aunque del mismo origen, se diferenciaban en nombre ya que se distinguían por el adorno. Aquellas figuras y las de Palenque, como hemos repetido, usan el *maxtlatl* mexicano, llamado por los mayas *ex*: como otro punto de semejanza, dirémos que el arma ántes mencionada se compone de un leño armado de puntas laterales, y terminado en una cabeza redonda, también armada de puntas; en la arma misma representada en las pinturas de Chichen, y el *macuahuitl* azteca, si bien modificado éste, supuesto que el extremo carecía de los trozos de obsidiana.

Sobre uno de los terrados se levanta un arco, "de la misma forma de los demas, con una abertura de 14 piés, separado de toda construcción, solitario en su grandeza. Las tinieblas ocultan su historia; pero en su desolación y soledad entre las ruinas que

(1) Loco cit. pág. 406.

(2) Ibid. pág. 412.

lo rodean, se alza como la orgullosa memoria de algun triunfo romano; acaso como el arco de Tito en la vía sagrada de Roma, fué erigido para conmemorar alguna victoria sobre los enemigos." (1)

Antes de terminar con lo relativo á estas ruinas, mencionaremos un hecho notable. Sobre uno de los grandes terraplenes con los escombros de dos edificios arruinados á la derecha y á la izquierda, en el centro "hay un cercado de piedra de 27 piés cuadrados de superficie y 7 de altura, como el que rodea la Picota en Uxmal, y al examinarla encontramos que la base de las piedras estaba esculpida y llena de geroglíficos." El mismo objeto llamado Picota en Uxmal (2) fué visto sobre otra pirámide, y se encuentran otros semejantes, derramados en los patios ó en las caras superiores de los terrados. Segun infiere Stephens y nos informan algunas personas, esas piedras cilíndricas euhísticas, tienen atingencia con el culto del phallus, reconocido por los pueblos de Oriente. Los habitantes de Palenque practicaban el mismo culto, y pruebas evidentes tenemos encontradas en los figurines de barro y de piedra de aquella procedencia.

Xlabpak contiene un buen ejemplo de lo que en aquellos edificios se llama *casas cerradas*, es decir, grandes macizos de piedra y mezo, cuyo objeto aún no ha podido ser explicado. Dos frentes opuestos ofrecen bajos relieves. "En estos lugares había bajos relieves esculpidos, y exceptuando Palenque, era el sólo lugar en que durante nuestros viajes los hubiéramos encontrado. Caminábamos en dirección del Palenque, aunque á gran distancia de él; era ménos pedregoso el aspecto del país, y la vista de aquellos relieves y el tamaño y la profusión de los adornos de estuco nos hacían pensar que más allá de la superficie de la piedra calcárea, los constructores habían sujetado sus obras á los materiales que á la mano tenían, y por eso en Palenque en lugar de fabricar las fachadas de piedras labradas las decoraron con estuco, en los que pusieron más esmero por no tener los relieves." (3) Sin duda por estar maltratados y confusos aquellos dibujos, juzga Stephens ser inferiores á los del Palenque. Notamos

(1) Loco cit., pág. 399.

(2) Ibid. páginas 387 y 397.

(3) Stephens, Yucatan, tom. II, cap. IX.

en uno de los cuadros, que la figura no sólo tiene prolongada la nariz sino recurva hacia arriba; si la distincion en aquellos pueblos consistía en estos adornos, donosos debían de estar los nobles de aquella poblacion. De todas maneras Chichen, Kabah y Xlabpak parecen corresponder á la misma época en Yucatan, y traer directamente su civilizacion de los moradores del Palenque.

A pesar de la prevencion con que un norte-americano mira las cosas propias de los pieles rojas, Stephens en Yucatan marchaba de sorpresa en sorpresa, y tal vez, á pesar suyo, exclama repetidas veces, que aquello no lo imaginaba, que nunca había visto cosa semejante. La admiracion creció de punto en Uxmal, á fe con sobrada justicia. Aquella gran ciudad es una verdadera maravilla, ya se tome por la extension de los terrados, y de los edificios, ya se atienda al primor y á la limpieza de los adornos. De éstos nos dice el apreciable viajero: "El estilo y carácter de aquellos adornos son absolutamente diversos de cuantos habíamos visto ántes, ya en éste ya en cualquier otro país; no tienen semejanza alguna con los de Copan ó Palenque, pudiendo tenerse como únicos y peculiares. Entre los objetos inteligibles hay cuadrados y diamantes, con bustos y séres humanos, cabezas de leopardo, y compuestos de hojas y flores, y de los dibujos conocidos en todas partes por *grecas*. Todos los adornos, sucediéndose unos á otros son diferentes, formando un conjunto extraordinario, rico y complejo, de efecto á la par grandioso y bello. La ejecucion no es ménos sorprendente y peculiar que el efecto general. No son superficies ó simples piedras representando cada una por separado un objeto entero, sino que cada adorno ó combinacion está formada sobre una piedra separada, en la cual está entallada la parte que le corresponde y colocada despues en su sitio sobre la pared. Cada piedra por sí es una pequeña fraccion, que colocada al lado de las otras, contribuye al todo, que sin ella quedaría incompleto. Tal vez debería llamarse con más propiedad, mosaico esculpido." (1)

"La casa del Gobernador es una de las más extensas é importantes construcciones de Uxmal; está fabricada enteramente de piedra labrada, midiendo el frente 320 piés con 40 de ancho, la altura cerca de 26. La fachada tiene once puertas y una en cada

(1) Stephens, Central América, tomo II, pág. 421.

lado final; las piezas son estrechas, no excediendo en lo general de 12 piés, precisamente el espacio para colocar una hamaca, lo que constituyó y constituye los lechos del país; algunos miden 60 piés de largo y 23 de altura: no aparecen en ellos decoraciones interiores y carecen de ventanas. La parte inferior del edificio es de piedra labrada plana, siendo la superior singularmente rica en adornos. Comprendiendo el frente, los costados y la parte posterior, cuenta 752 piés de acabados dibujos, en los cuales quedan aún visibles las huellas del color. En todas las piezas se empleó el arco peculiar del país; los dinteles de la puerta son de madera; material más costoso que la piedra, aunque ménos duradero; desdichadamente se han destruido, y las obras que sustentaban han caído en algunos lugares, perdiéndose mucho de la belleza del edificio. El adorno sobre la puerta principal consiste en una figura, sentada, de la cual quedan vestigios; el tocado de plumajes está más entero, siendo desproporcionado para el tamaño de la figura; á cada lado se ven barras paralelas de piedra, entre las cuales se notan muy bien esculpidos geroglíficos. Tal vez se quisieron representar en la cornisa los repliegues de una serpiente, dando la vuelta y envolviendo todo el edificio. La Casa del Gobernador se alza sobre tres terrados, el más bajo de 3 piés de altura, 250 de ancho y 575 de largo; el segundo de 20 piés de altura, 250 de ancho y 545 de largo; el tercero de 19 piés de altura, 30 de ancho y 360 de largo: todos son de piedra y en regular estado de preservacion." (1)

"Cerca del centro de la plataforma, á 80 piés del pié de la escalera, hay un recinto cuadrado, compuesto de dos capas de piedra, en el que se alza en posicion oblicua, cual si se estuviera cayendo ó hubiera sido trastornada por algun esfuerzo, una gran piedra cilíndrica de ocho piés de altura sobre la tierra y cinco de diámetro; llama fuertemente la atencion por sus extrañas é irregulares proporciones, sin relacion con la regularidad y simetría de los objetos alrededor. Por su posicion aparente, indudablemente estaba destinada á algun uso importante, y relacionada con otros monumentos allí vistos, induce á creer que tiene atinencias con las ceremonias y ritos de aquel antiguo culto, que existió entre las naciones orientales. Los indios llaman á la pie-

(1) Catherwood, pág. 15.—Stephens, Yucatan, tom I, cap. VIII, pág. 162 y sig.